El Eco de Cartagena.

Año XXVII. DIARIO DE LA NOCHE. NUM. 7625

Precios de suscrición.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7'50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscrición empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsales en Paris para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, rue Caumartin, 61.—John F. Jones, 8, bis, Rue du Faubourg Montmartre.—En Lóndres: 166 Fleet Street E. C.
Números sueltos 15 céntimos.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.
Administrador.—D. Emilio Garrido Lopez.
REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24.
Anuncios á precios convencionales.

MIÉRCOLES 13 DE ABRIL DE 1887.

La Vanguardia, de Barcelona, inserta otra correspondencia de Filipinas, que transcribimos por considerarla de sumo interés.

DESDE FILIPINAS.

III

Cavite, 26 de Febrero de 1887.

Sr. Director de *La Vanguardia*.

De marina empezaré por hablarle de la opinión que aquí hay entre los del oficio sobre la ley aprobada por las Córtes, y le diré que en general se conceptúa funesta, y yo por mi parte me parece que la mejor calificación que puede dársele es la de un Trafalgar, si no con sangre, con mucho oro. ¡Cómo se habrán extremecido de gozo los ingleses ante la seguridad de nuestra futura impotencia, viéndose además entrar por sus puertas unos cuantos millones!

Aunque no podremos nunca competir con ella, no dejaría de preocuparla la presencia en el Mediterráneo de cuatro ó seis «Pelayos,» que auxiliados por un par de «Regentes,» y una sección de torpederos grandes y caza torpederos, y con el apoyo de nuestras plazas representaría una fuerza respetable, y más si se trata de aliarnos con otras potencias, que debe ser el objetivo para medir nuestro poder naval y darnos la influencia que necesitamos.

Pero como desgraciadamente en nuestro pais entre dos proyectos siempre indefectiblemente se escoge el peor [testigos los puertos y ferrocarriles] en este tan importante y en el que se atraviesan tanto millones, ha sucedido lo propio. Cuando vemos echarse atrás á todas las naciones en la cuestión de torpedos y seguir construyendo buques de combate, comprobado esto por las experiencias, nosotros tenemos la candidez de consignar que si acaso la experiencia demuestra la necesidad de los blindados, se hagan; esto es lo que debía decirse respecto á los torpederos, limitándonos á tener de este arma la parte proporcional que tienen las demás naciones y no que entre los que ya hay y los del proyecto representan la suma de ¡80.000.000 pesetas! es decir, el 40 por 100 del valor del resto de la escuadra.

Esta sola consideración debiera haber hecho pensar más en el asunto á los que han dado su voto para que los contribuyentes saquen del bolsillo esta suma para una experiencia, pero en España no nos miramos en esas nimiedades y los diputados que en la anterior legislatura votaron un proyecto completamente opuesto, votan al año lo contrario cuando la experiencia abona su primera opinión, y los que con tanto calor hablaron entónces, ahora no han desplegado los lábios. Cuestiones políticas. Un medio para significarse y subir á los altos puestos. En cuanto á los Ministros *técnicos*, si Antequera, conservador, es *coracista*, los liberales por precisión habrán de ser *torpedistas*.

Y después ¿dónde van á colocar los torpederos? Para el que conozca la organización y recursos de nuestros arsenales y sepa un torpedero es más delicado que que un cronómetro, no le cabe la menor duda que lo mismo daría tirar al agua los ochenta millones. Ya hay ejemplos, entre los pocos torpederos que existen, que atestiguan este aserto, y si han de hacerse las instalaciones adecuadas á este material, podemos ir sacando del bolsil o otro pico de milloncejos.

Pero está escrito que nuestra marina ha de ser de embarcaciones menores. Una profusión de cañoneros torpederos para seguir la carretilla de los guardacostas, es decir, carabineros de costa para cojer contrabando, pues en las demás naciones es distinta la acepción de la palabra.

Los guarda costas franceses, tienen cinco, seis y ocho mil toneladas, con cañones de 60 toneladas y coraza de 50 centímetros, y eso que sus costas no son tan limpias como las de la Península, donde un mónstruo de los mayores podrá perseguir hasta los mismos muelles á esos espantajos que lo mejor que puede decirse de ellos es que no son carne ni pescado. ¿No bastaría para perseguir el contrabando, toda esa cáfila de «Paz,» «Eulalia,» «Cocodrilo,» etc., las lanchas de las narices y escampavías, y aún que esta misión tan elevada correría á cargo del Ministerio de Hacienda ó al ménos lo pagara como hace con los carabineros, descartando de Marina un gasto que no le pertenece y con el que carga á los ojos del pais, pudiendo al mismo tiempo reducirse grandemente armando los buques con la modestia que para aquel servicio bastaría? Pues entre este y otros servicios por el estilo, se va la mitad del presupuesto de Marina. Para que haya variedad en todo, parece ser este el objetivo principal del proyecto, los habrá de 500, 250, y 200 toneladas. Difículto que ningún marino que conozca las costas de España explique satisfactoriamente este propósito; por el contrario, dirá que buques de 200 toneladas como el «Pelícano,» etc., son unas calamidades que ni llevan artillería, ni pueden navegar cuando hay marejada.

Quedan los cruceros.... y la misma manía. Se reconoce que el tipo *Reina Regente* es magnífico, pues cuatro de éstos, y *ocho* de 1.500 toneladas ménos, lo que daría un tipo muy inferior en artillería y en protección ¿y por qué no entónces nueve ó diez de los primeros? No se concibe qué servicios pueden prestar los chicos que no puedan prestar los mayores: donde entre uno de los primeros entran los segundos y la tripulación y sostenimiento es casi al mismo coste, aunque esto también lo compensaría el menor número. Siempre la misma manía. Todavía resulta mayor el inconveniente en los cruceros torpederos. El tipo de 1.500 toneladas parece muy aceptable para esta clase de buques por más que los del tipo Scout inglés, que debieran haber adoptado para ellos, son de 1.800 ó más. Pues no podía pasar el proyecto sin la correspondiente variante y se rebajan quinientas toneladas para la mitad de aquellos y aquí se puede asegurar que esta rebaja, á más de no explicarse para el servicio por las mismas razones que para los de primera clase hemos indicado, sino que deja por completo desvirtuado el tipo. Dado el espacio que ocupan máquinas que han de desarrollar velocidades tan grandes y el combustible necesario, al más lego se le alcanza que el poco desplazamiento que queda no da más que para una artillería ligera é ineficaz para todo combate que no sea contra embarcaciones menores. Para mayor desdicha, y atenemos entre los adquiridos anteriormente y los hechos en nuestros arsenales (la mayor parte aún sin concluir) una docena de este inútil tipo y más inútiles aún, puesto que sin cubierta protectora, ni celdas, ni compartimientos estancos suficientes, están en el caso de cualquier vapor mercante para irse á pique con el balazo más insignificante, siquiera fuera del antidiluviano cañón liso de 32. Es decir, que habrá que hacer con ellos en cualquier función de guerra lo que se hizo con el *Vulcano* en el bombardeo de Larache que fué sencillamente alejarlo del lugar de la acción, á no ser que se crea que la luz eléctrica y los cañones á retrocarga dan la inmunidad necesaria. Esta clase de buques son avisos y nada más que avisos y tenemos ya más que los ingleses.

Y si se objeta que son para servicios de paz y representación, diremos que para estos servicios pueden hacerse buques más económicos, con máquina más reducida, aparejo de corbeta, y al ménos serían escuelas de navegar, circunstancia que han parecido olvidar por completo y que arrinconando nuestro antiguo material, que otras naciones más ricas han aprovechado, no habrá donde puedan adquirir los jóvenes oficiales la práctica esencialísima y sobre todas la primera de mar, pues aparatos tan delicados como los nuevos cruceros, ni es propio emplearlos en destruirse en la mar, ni sus condiciones son tampoco para el caso.

[Se continuará.]

EL «MEETING» DE HYDE PARCK.

Telegrafían de Lóndres con fecha al *Imparcial:*

«En este momento se está celebrando en Ayde Parck el gran *meeting* anunciando para protestar contra el *bill* referente á la represión criminal en Irlanda.

Formando una especie de falange, desde Bayswater Road hasta el estanque de Serpentino, y dando cara á Parck Banc, se han colocado quince tribunas, alrededor de los cuales otros tantos grupos numerosísimos oyen, poseídos del mayor entusiasmo, los discursos que dirigen á la multitud varios oradores, entre los cuales figuran O'Conner, Stuart, Jacobo Bright y Gladstone (hijo.)

El *meeting* tiene por principal objeto aprobar la siguiente proposición, que ha sido préviamente acordada:

«Esta reunión del pueblo de Lóndres, decidida á que en lo porvenir se trate á Irlanda con estricta justicia, condena severamente el *bill* de coercion y se compromete á hacer uso de todos los medios legales para asegurar su completo fracaso.»

. . .

La manifestación celebrada esta tarde en Hyde Parck ha sido verdaderamente grandiosa.

Se calcula que asistieron á ella 250 000 manifestantes.

La proposición contra el *bill* á que me refería en mi anterior despacho ha sido aprobada en medio del mayor entusiasmo.

Después de terminado el *meeting* 150.000 manifestantes abandonaron á Hyde Parck, recorriendo procesionalmente, en medio del orden más completo, varias calles de Lóndres.

Mr. Gladstone, que presenció el desfile desde el balcón de una casa de la calle de Picadilli, fué saludado por la multitud con frenéticos aplausos.

Los socialistas que tambien tomaron parte en la manifestación asociándose á los acuerdos tomados, después de terminado el *meeting* se dirigieron en grupos á la Plaza de Trafalgar, donde acusaron con gran energía á todos los partidos políticos por haber abandonado la defensa de los intereses de los obreros.

Esta reunión de los socialistas despertó poco interés y no logró reunir mucha gente.

El tiempo espléndido que ha hecho ha favorecido en gran manera la importante manifestación de esta tarde.

Los partidarios de lo autonomía